4

El propósito de la profecía

Clase 4: El propósito de la profecía

EL PROPÓSITO DE LA PROFECÍA

4.1 EL PROPÓSITO DE LA PROFECÍA ES LA EDIFICACIÓN DEL CUERPO.

1 Corintios 12:6-12 "Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo".

- A. Edificar la iglesia.
- B. Exhortar a los creyentes.
- C. Consolarlos.

No hay una edificación sin un diseño, y una medida, y si en una edificación hay exhortación es por que no se está dando a la medida, y si tiene que haber consolación es porque se ha perdido algo, llamado la vida de Dios. Lo profético en el Nuevo Pacto es un conocedor e identificador de lo que está vivo o de lo que está muerto, y cuales son sus causas. Cuando estamos edificando algo divino y se está perdiendo Su Vida en el proceso no puede faltar la profecía de exhortación, pero solo cuando la respuesta es sincera, con humildad y arrepentimiento, opera la consolación.

Clase 4: El propósito de la profecía

Si en la exhortación no hubiera consolación lo único que se lograría es producir frustración. Pero toda profecía llena de gracia conlleva la esperanza de que en el interior de cada santo está Cristo. Somos conscientes que si una palabra que se dice ser profética no está bañada de gracia carece de Plenitud y no Completa ni Perfecciona. La palabra de gracia se compone de edificación, exhortación pero también consolación a los santos.

La iglesia de hoy, que está ex-puesta a Su Verdad, por momentos pasa por un estado de frustración por causa de la temporada de luz que estamos viviendo acerca de lo que es la Iglesia y lo que es ser Iglesia, como columna y baluarte de la verdad, y lo distante que como Cuerpo estamos de eso, pareciera que todos los exámenes nos cayeron juntos por causa de la irresponsabilidad de generaciones anteriores, pero también esta luz es un acto soberano de la voluntad De Dios, nuestra responsabilidad en esto, es asumir con pericia el rol de la profecía, entendiendo que el fin de la profecía es la edificación sea que esta venga por exhortación o consolación.

4.2 EL DON DE PROFECÍA (1 CORINTIOS 12:10)

Escuche una definición hace unos años atrás de la palabra profetizar que me gustaría introducir en este curso: *Profetizar significa "expresar palabras inspiradas por Dios para trasmitir a Cristo al cuerpo"*. De acuerdo con 1 Corintios 14:31 todos los creyentes pueden ejercitar este don en determinadas ocasiones, como el Espíritu quiera. Todos pueden profetizar, uno tras otro, y no más de tres, en cualquier reunión (1Corintios 14:29-33).

Clase 4: El propósito de la profecía

4.3 TRES MALENTENDIDOS SOBRE LAS PROFECÍAS

1. Ellas no deben ser confundidas con una prédica.

Muchos, hoy en día, insisten que el don de profecía es la habilidad de predicar bien. Sin embargo, la predicación y la enseñanza son generalmente el resultado de la meditación en oración de la Palabra de Dios y de una preparación meticulosa de nuestra mente y espíritu, para que podamos impartir un entendimiento al pueblo.

En contraste, el don de profecía no es el resultado de un estudio meticuloso. Es una expresión verbal espontánea por el Espíritu.

2. El Don de Profecía no es para predecir el futuro

Este don es para "clarificar y alentar en el presente" envés de "predecir el futuro". Su propósito es la edificación, exhortación y consuelo y no la predicción de eventos futuros.

Siempre que hay un ele-mento de predicción en una profecía, en general es porque hay otro don (palabra de conocimiento o sabiduría) operando juntamente, hablaremos más adelante de esto.

3. Este Don no es para una Dirección Personal

Si estamos en necesidad de una dirección personal, deberíamos pedir esto al propio Señor (Santiago 1:5). También podemos buscar tal dirección en las páginas de la Palabra de Dios, la Biblia.

Si una expresión profética viene a nosotros con instrucciones para el futuro, esto debería sólo confirmar lo que Dios ya nos mostró personalmente.

Clase 4: El propósito de la profecía

La profecía proveniente de otros nunca deberá violar nuestra voluntad o nuestra habilidad para tomar decisiones, muchas personas que se han movido dentro de la profecía en tiempos modernos, han seguido el modelo de los profetas del Antiguo Testamento y tratan de dirigir las iglesias o sus movimientos siguiendo viejas reglas, reglas que simplemente no tienen la expiación y la restauración de la relación con Dios dentro de su teología, esto puede provocar un control y una manipulación devastadora del rebaño, porque cuando piensas que Dios ha hablado y utilizas lo que escuchas para dirigir y liderar a la gente por senderos que normalmente no tomarían, estás violando sus propios caminos de fe con Dios.

4.4 SIETE ENTENDIMIENTOS CORRECTOS ACERCA DE LA PROFECÍA:

1. Es para que se hable a los hombres (1Corintios 14:3).

Esto transmite la mente del Señor a la Iglesia. El que profetiza está hablando a los creyentes, en nombre de Dios, para su edificación, exhortación y consuelo.

2. La Profecía Convence a los Indoctos (1Corintios 14:24-25).

A través de la operación del don de profecía:

- 1. Ellos serán convencidos de todo.
- 2. Serán juzgados de todo.
- 3. Los secretos de sus corazones serán manifestados.
- 4. Ellos se postrarán delante de Dios con humildad.
- 5. Reconocerán que Dios está verdaderamente entre nosotros.
- 6. Adorarán a Dios.

Clase 4: El propósito de la profecía

3. La profecía funciona para que los creyentes puedan aprender (1Corintios 14:31).

Esto no se refiere a la enseñanza que normalmente viene de la exposición de la Palabra de Dios a través del ministerio de un maestro. Al contrario, es el aprendizaje de verdades espiritua-les a través de la unción del Espíritu. Tales enseñanzas deberían ser probadas por la Palabra de Dios escrita, antes de ser digeridas y confirmadas por la autoridad del lugar.

4. Todos deberían anhelar y buscar con celo este don (1Corintios 14:1, 39).

Pues, de esta manera, podemos ser usados por Dios para animar a su pueblo.

5. La persona que está operando este don es responsable por su uso o abuso (1Corintios 14:32).

La profecía no es una expresión vocal incontrolada. Ni tampoco el que profetiza está bajo cualquier especie de trance o control mental. Él también no está haciendo o diciendo nada contra su voluntad. El espíritu de profecía está sujeto al profeta.

Es el profeta que está hablando, en nombre de Dios, y el profeta tiene control, en todas las ocasiones, de todo cuanto él o ella esté diciendo.

6. En razón de que el elemento humano es falible, las profecías deben ser juzgadas (1Corintios 14:29).

7. ¿Cómo juzgaremos una profecía? Una profecía genuina, llena del Espíritu:

- 1. Nunca contradecirá la Palabra de Dios escrita. Por tanto, todas las expresiones proféticas deberán ser "probadas" por la Palabra de Dios. Dios nunca nos diría, por profecía, que hiciésemos algo que su Palabra prohíbe.
- 2. Siempre exaltará a Jesucristo y nunca lo difamará.
- Edificará, exhortará y consolará a los creyentes. Nunca deberá dejarlos confusos, afligidos e inseguros.
- 4. Debería "testificar" con la mayoría de los creyentes presentes. Especialmente los más maduros, ya que son ellos mismos frecuentemente usados en la operación de los dones vocales.
- No quebrará el espíritu de la reunión, aunque ella pueda cambiar su dirección.
- 6. Si tiene un aspecto de predicción, éste vendrá a cumplirse.
- 7. Es aprobada por la "Prueba del Fruto" (Mateo 7:16). Hablando sobre los falsos profetas, Jesús declaró: "Por sus frutos los conoceréis." Debemos rechazar cualquiera de las así llamadas profecías que vengan de alguien cuya vida y acciones sean un oprobio a la causa de Cristo.

Clase 4: El propósito de la profecía

4.5 ENTENDER E INTERPRETAR LO QUE DICE EL ESPÍRITU

Hay dos tipos de interpretación: natural y espiritual. Lo natural es la interpretación literal de lo que Dios nos está diciendo, desde una mente natural y una realidad natural.

La interpretación espiritual es la que proviene desde la realidad de Dios en muchos casos desde una autoridad espiritual que tiene una visión mayor y mas amplia de administración de la Palabra.

Quiero decirles que el ministerio profético y profético es altamente sensorial y es por eso que es tan fácil de persuadir. Tenga en cuenta que la mayoría de las personas con un elemento profético, hasta que hagan esta transición, tendrán frases como esta: Veo, siento, soñé ... ¿Por qué? Porque lo profético es muy sensorial.

El punto al que debemos prestar atención a este respecto es que así como estas personas son sensibles al espíritu, también lo son a la serpiente (2 Corintios 11: 3). Dios quiere que sientas, Dios no quiere matar tus sentimientos, matar algo que él mismo te dio. Dios nos creó con un alma que piensa, siente.

El problema no está en sentir, sino que lo que siento me gobierne. Es por eso que lo profético es altamente sensible, normalmente alguien que tiene una palabra profética no lo transmite, sin haber sentido algo: "Siento algo extraño en esa persona", la mayoría de las veces este sentimiento con el tiempo está justificado, pero El punto es que esta persona descubrió esto, porque lo sintió por primera vez. De esta manera, lo profético está conectado a los sentidos.

Clase 4: El propósito de la profecía

El daño comienza cuando lo que es sensible gobierna sobre lo que es espiritual. Cuando lo que siento puede ser más importante que lo que Dios dijo acerca de esa persona. Sentir algo acerca de una persona es acercarse a él, para que esa persona sea exhortada, construida y consolada. Sin embargo, cuando lo que es sensible gobierna, la reacción del alma es retirarse.

La mayoría de las cosas que Dios nos permite sentir son porque Dios nos ha llamado a transformarlas o a colaborar en esa transformación, la medida de nuestra involucración está dictaminado por la autoridad espiritual. Es por eso que el profeta debe tener a su pastor cerca de él y aprender a desarrollar un corazón pastoral, un profeta sin pastor es un peligro, no hay nada más volátil que el alma de un profeta.

Como el profeta es sensorial, es propenso a tres pecados, principalmente pero no únicamente:

- 1. orgullo;
- 2. inmoralidad sexual,
- 3. amor al dinero,

¿Por qué necesitamos ámbitos congregacionales y un pastor cerca? Porque si nos aislamos por lo que sentimos somos propensos a abandonarnos en estos pecados, confiando en la operación del don pero no en el reflejo nítido de la imagen de Cristo.

Interpretando lo que el Espíritu dice:

Debemos tener una perspectiva de la misión del Reino para interpretar correctamente lo que el Espíritu está diciendo. A menudo, la interpretación apostólica de lo que el Espíritu está diciendo será sorprendentemente diferente de la manera en que podríamos interpretar las cosas "naturalmente".

Clase 4: El propósito de la profecía

Podemos ver esto claramente en los dos ejemplos restantes del Espíritu Santo que habla proféticamente:

Hechos 11:27-30 "En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada, la cual sucedió en tiempo de Claudio. Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea, lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo".

Hechos 21:10-14 "Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor".

El mensaje profético: "Durante este tiempo, algunos profetas bajaron de Jerusalén a Antioquía. Uno de ellos, llamado Agabo, se puso de pie y, a través del Espíritu, predijo que una hambruna severa se extendería por todo el mundo romano (esto sucedió durante el reinado de Claudio". Hechos 11: 27-28

Clase 4: El propósito de la profecía

La respuesta natural: sí creemos que se avecina una hambruna y nos afectará (Antioquía era parte de "todo el mundo romano"), sería natural comenzar a acumular y ahorrar suministros para nosotros mismos. ¡Sin embargo, esta respuesta natural no fue la respuesta apostólica!

La interpretación apostólica: "los discípulos, cada uno según su capacidad, decidieron brindar ayuda a los hermanos que viven en Judea. Esto lo hicieron, enviando su regalo a los ancianos por Bernabé y Saulo". Hechos 11: 29-30

La respuesta en Antioquía fue llegar más allá de sus propias necesidades para ayudar con las necesidades de otras personas que se verían afectadas por la misma hambruna.

¡El ministerio profético genuino debería agitarnos más allá de nuestros propios deseos y necesidades!

Los creyentes en Antioquía reconocieron una carga del Espíritu Santo para ser generosos más allá de ellos mismos, participando en un aspecto más amplio del Reino que su beneficio personal.

Hechos 21: 10-11: Ser fuerte en el sufrimiento

El mensaje profético: "Después de haber estado allí varios días, un profeta llamado Agabo bajó de Judea. Al acercarse a nosotros, tomó el cinturón de Paul, se ató las manos y los pies y dijo: "El Espíritu Santo dice: 'De esta manera, los judíos de Jerusalén atarán al dueño de este cinturón y lo entregarán a los gentiles". Hechos 21: 10-11

Clase 4: El propósito de la profecía

La Respuesta Natural: "Cuando escuchamos esto, nosotros y las personas allí le rogamos a Pablo que no subiera a Jerusalén". Hechos 21:12. La respuesta natural fue simple: "¡Pablo, no te metas tontamente en este problema!". La misma carga profética había llegado en Tiro, donde la gente instaba a Pablo a no ir a Jerusalén, Hechos 21: 4.

La interpretación apostólica: Entonces Pablo respondió: "¿Por qué lloras y rompes mi corazón? Estoy preparado no solo para ser atado, sino también para morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. "Cuando él no sería disuadido, nos dimos por vencidos y dijimos:"Hágase la voluntad del Señor " Hechos 21:13-14.

El apóstol Pablo no interpretó la predicción del sufrimiento como una razón para cambiar de dirección. En cambio, recibió la palabra profética como una forma de prepararse para los problemas que tendría que enfrentar para el evangelio. El mensaje profético lo fortaleció para continuar frente al sufrimiento, en lugar de ser una excusa para que se diera la vuelta.